

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números; 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.
Barcelona.—Sres. E. Adas y C.^a, Rambla
del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Commarin
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de El Globo,
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 9 de Enero de 1895.

MADRID.—NÚM. 6.997

ENTRADA DE AÑO

Al terminar el 1894, una brisa de bienest-
tar y de esperanza parece crear el campo
de observación del que sigue la marcha
económica y financiera de nuestro país. En
efecto, no solamente han pasado los terro-
res casi milenarios de años, anteriores, sino
que también se han dejado oír optimismos
halagadores y se han formulado profecías
lisonjeras.

Conviene depurar lo que en esto haya de
cierto.

Por de pronto, la más soñera observa-
ción basta para convencernos de que no
experimentamos hondos sacudimientos ni
sobresaltos de ningún orden. En el político
domina un amplio y expansivo espíritu que
aleja los temores de una conmoción vio-
lenta y que ha puesto a los mismos revol-
ucionarios a dos dedos de convertirse en
meros discursistas de la conveniencia o in-
conveniencia de la Revolución.

En el orden económico están bien marca-
das las comunes aspiraciones a rehacer
nuestro crédito por medio del trabajo, a fo-
mentar nuestra producción y nuestro co-
mercio, etc.

En el financiero reinan la calma y la fir-
meza; los especuladores que encuentran
ambiente apropiado en las épocas de agita-
ción, se han convertido en pacíficos rentis-
tas que de cuando en cuando ensayan can-
jes o arbitrajes de valor a valor que les au-
menten el interés del capital.

Y hasta en el orden social, modificadas
en mucho nuestras costumbres y propen-
siones, casi nadie trata de seguir la carrera
de estatua, como decía un hombre ilustre que
llegó a tenerla, y se piden a más modestas
ocupaciones los medios de subsistencia a las
necesidades de cada cual.

Todo esto es indudable; lo que ahora pre-
cisa ver es el porvenir que se nos presenta
para un plazo próximo, y depurar si las
condiciones actuales autorizan las lisonje-
ras esperanzas que algunos han concebido
acerca de nuestra vida nueva.

Desde luego hay que notar que todas las
mejoras obtenidas y todos los progresos
realizados pierden mucho del valor que se
pretende darles, porque el estado de tras-
torno e inconsistencia que les sirve de
comparación, no se hubiera podido prolongar
en modo alguno. O hubiéramos caído de
una vez en la ruina como nación, o no
había otro remedio que mejorar.

Teniendo esto en cuenta, y bien se ve que
no es para echarlo en olvido, poco se puede
apuntar en el orden económico que no sean
ilusiones de posible realización, es cierto;
pero no más que ilusiones hoy por hoy.

Así vemos que nuestro comercio exterior,
(de cuyo estado ya tienen detallada noticia
nuestros lectores), dista mucho de mejorar.
La anarquía manea en que vivimos, en tan-
to que este debate desistamos libre cam-
biata y proteccionista no termine, no puede
conducir a nada bueno.

Nuestras relaciones comerciales con los
demás países están sujetas a la interinidad
de los *modi vivendi* que nada resuelven y
que sólo sirven para ganar tiempo e ir vi-
viendo mal o bien, según indica su mismo
nombre.

Las posesiones españolas de América y
Oceanía, un verdadero imperio colonial, no
añaden, como deberían, a nuestro estado
económico, lastre alguno que le dé estabi-
lidad. Por el contrario, en Filipinas, la Ha-
cienda provisional está desquiciada por un
espantoso desnivel en los cambios, mien-
tras el sistema administrativo y de relacio-
nes con la Metrópoli es poco más o menos
el que pudiera haber establecido el mismo.
Legazpi.

En Cuba todo se vuelve cuestiones ar-
duas y problemas difíciles: el monetario, el
administrativo, el comercial y algunos otros
alrededor de los cuales giran todos los pla-
nes de reformas. No hemos logrado aún, ni
lograremos en mucho tiempo, hacer que
nuestras colonias sean lo que deben ser.

Pero sin salir de la Península hay bastan-
te en qué fijar la atención. El arreglo y con-
solidación de nuestra Deuda, *gras mot*, que
se emplea cuando viene al caso, está por
ver, y mucho más en estos momentos en que
se piensa en la conveniencia de aumentar
los gastos de Guerra y Marina.

La baja de los francos y el alza de los va-
lores, que son ventajas indudables, no
autorizan muchas ilusiones, porque el precio
de los francos a 11 por 100 es un quebranto
muy grave, aunque pocos meses ha haya
sido mucho mayor, y el alza de los valores,
sujeta siempre a circunstancias ajenas a
nuestra voluntad, es mero reflejo de lo que
ocurre en el extranjero, porque si el Exte-
rior italiano subió unos siete puntos por
cientos en el año pasado, siendo tal cual es
la situación de Italia, no habrá quien pueda
sostener en serio que la del Exterior español,
que ha sido de diez puntos, obedece no más
a la prosperidad de nuestro país.

En materia de presupuestos tampoco an-
damos muy adelantados, por la dificultad
de llegar a la suspirada nivelación. Sin em-
bargo, mucho han de influir en aumento
de su bondad la baja de los francos, que
alivia una carga muy pesada, y los progre-
sos que de mes en mes se van notando en
la recaudación de los impuestos.

Hoy por hoy, la ventaja y la esperanza de
mejores días están aquí; en la mejora de
la recaudación y en la que han tenido las
cotizaciones de nuestros valores. Es verdad
que en estos últimos meses hemos exporta-
do renta exterior por un valor aproximado
de cien millones nominales de pesetas, y
que la circulación fiduciaria del Banco de
España ha perdido durante el año unos
veinte millones, al paso que los francos han
bajado diez enteros y tres cuartos. Pero to-
das estas satisfactorias circunstancias no

tendrán sino un escaso valor, como no las
aprovechemos para trabajar con más ahin-
co cada vez en el arreglo de nuestra Ha-
cienda.

Nuestra administración

La frecuencia con que se realizan actos
abusivos e ilegales en el ejercicio de las
funciones administrativas de organismos
provinciales y municipales, ha llegado a
amortiguar la sensibilidad de la opinión
pública hasta el punto de que ya su anun-
cio apenas produce el menor efecto.

Hay, no obstante, algunos casos que por
lo singulares pueden parecer curiosos y
por sus circunstancias requieren con ma-
yor imperio la atención del Gobierno, a fin
de que procure volver por los fueros de la
ley, contentando a los infractores en sus in-
strucciones o desmanes.

Y uno de estos casos es el que reciente-
mente ha ocurrido en la provincia de Cádiz
con relación al ayuntamiento de Los Bar-
rios.

Verificada la última renovación biennial
y el sorteo para decidir el em. ate entre dos
candidatos, resultó elegido concejal don
Antonio Palacios, quien, hallándose auto-
riamente en el ejercicio de este cargo des-
empeñado a la vez la depositaria munici-
pal, obteniendo como retribución el quince
por millar.

Reclamaron varios electores contra la ca-
pacidad del elegido, protestando también
del sorteo por falta de convocatoria, y en
vista del expediente, la comisión provincial
de Cádiz, por acuerdo de 31 de Enero del
año último, declaró nulo el sorteo y mandó
deducir el tanto de culpa resultante contra
Palacios, por haber desempeñado la de-
positaria cobrando el 15 al millar, en consi-
deración a que este cargo es de carácter
gratuito y obligatorio para los regidores,
según el art. 157 de la ley municipal, y, por
tanto, el hecho revestía caracteres de deli-
to con arreglo al art. 412 del Código.

Instruido nuevo expediente para verificar
otro sorteo, y a la vez incoada por el Ayun-
tamiento reclamación contra el concejal
depositario para exigirle el reintegro de
sus descubiertos, la comisión provincial,
con fecha 15 de Diciembre próximo pasado,
ha vuelto sobre su anterior acuerdo, decla-
rando la capacidad del concejal Palacios, y
aduciendo consideraciones para demostrar
que no incurrió en culpa al percibir el tan-
to de retribución por la depositaria.

Resulta, pues, que la comisión provin-
cial de Cádiz tiene dos criterios respecto de
un mismo asunto, y obliga al Ayuntamiento
de Los Barrios a que cuente entre sus in-
dividuos a personas que antes había consi-
derado indignas por razones de moralidad.

Y es además circunstancia digna de ser
notada la desaparición de otros dos expe-
dientes que se han tenido a la vista, ó, por
lo menos, han servido de base para fundar
la última resolución, a saber: el expediente
contra el depositario, por desfalece de tres
mil y pico de pesetas, aparte de la cobranza
indebida, y otro contra el alcalde D. José
Fernández, exigiéndole la entrega de unas
láminas de carreteras, por valor de 100,00
pesetas, y la responsabilidad que le alcanza
en las cuentas del depositario.

Dados estos antecedentes, cuya exacti-
tud nos está asegurada por informes dignos
de crédito, creemos que el señor minis-
tro de la Gobernación, al resolver el re-
curso de alzada, con la urgencia requerida por
la gravedad del caso, adoptará una medida
energica para reprimir abusos, tanto más
sensibles cuanto que redundan en perjui-
cio de un pueblo falto de medios para so-
portar los desfilfarros de sus administra-
dores.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Catástrofe en Rio Janeiro

Rio Janeiro 7.—En el puerto de Nichte-
roy ha ocurrido hoy una horrible catástrofe,
que ha llevado el luto y la consternación a
centenares de familias.

En el momento en que se encontraba
lleno un buque de recreo y preparado para
marchar, hizo explosión la caldera, e in-
mediatamente se declaró un incendio a
bordo.

La consternación fué general, y todo el
pasaje se arrojó inmediatamente al agua.
Sin pérdida de tiempo se procedió a los
trabajos de socorro; pero, desgraciadamen-
te, no dieron los resultados que se deseaba,
pues 120 personas han perecido ahogadas,
y otras muchas han sido extraídas con he-
ridas de gravedad, producidas por los efec-
tos de la explosión, y con terribles quemaduras.

La crisis húngara

Buda Pesth 7 (1130 n.).—Recibido el 8.—
Se cree que la crisis ministerial quedará
mañana completamente resuelta, pues el
conde Khuen ha aceptado la misión de for-
mar el nuevo Gabinete, y lleva ya muy
adelantados sus trabajos.

El Sr. Tisza (hijo) será nombrado minis-
tro de Hacienda.

Reelección

París 8 (7 t.).—En la Cámara de diputados
el Sr. Brisson ha sido elegido presidente
por 272 votos entre 310 votantes. Vice-
presidentes han sido elegidos los Sres. Mahy,
Etienne, Clauzel y Lockroy.

Contra los socialistas

Berlin 8 (7 t.).—En el Reichstag se discute
el proyecto de represión contra los socialis-
tas. El Sr. Auer, diputado de esta fracción,

dice que el proyecto es un pretexto para
disolver el Parlamento a fin de obtener
créditos más crecidos para el Ejército.

Temporal

Perpignan 8 (3 t.).—Nieve con abundancia
y el viento es violentísimo. La circulación
de trenes en la línea de esta ciudad a Pra-
des se halla interrumpida desde anoche.
Las aldeas de la montaña se hallan bloqua-
das por la nieve, que en algunos puntos al-
canza dos metros de elevación.

Toulouse 8 (2:20 t.).—Continúa el mal
tiempo. El termómetro ha bajado hasta se-
ñalar 17 grados bajo cero. Algunas perso-
nas han perecido heladas en Foix. Ha vuel-
to a nevar copiosamente, y las noticias que
se reciben de la región son desastrosas.

No hay nada de lo dicho

Roma 8 (3 t.).—Ha sido desmentido el ru-
mor de un combate entre italianos y derviches,
últimamente comunicado. En Kassala
reina completa tranquilidad.

El Gobierno francés

París 8 (3 t.).—El Consejo de ministros ha
decidido oponerse a la proposición, pidiendo
la libertad de Geralt Richard.

París 8 (3 t.).—El ministro de la Guerra
ha hecho firmar un decreto encaminado a
permitir la incorporación a las filas del con-
tingente del 1.º de Octubre.

Escuela Central de Artes y Oficios

Ha llegado el instante, señor ministro de
Fomento, es instante oportuno, de que se
diga cuanto conviene acerca de la Escuela
Central de Artes y Oficios, hoy que, gracias
a la energía de su voluntad recta, ha sido
implantada con acierto y con la unidad que
deseábamos todos.

Los buenos intenciones de nada sirven
cuando no se va a un fin común y con me-
dios llenos de armonía.

El nuevo decreto publicado el sábado en la
Gaceta es prueba evidentiísima de una
altura de miras que no atiende más que al
bien general, y que procura al mismo tiempo
dejar al Estado libre de cargas onerosas,
hoy por hoy insostenibles y con las cua-
les tampoco debe ser abrumado, salvo en el
caso de que necesidades apremiantes lo
exijan.

Con lo hecho ahora, serán dadas todas
las enseñanzas sin gastos de consideración,
según se demostrará más adelante.

Para más servir el nuevo decreto: para que
inmediatamente principien aquí, como
desde el día 3 de Noviembre pudieran y de-
berían haber empezado.

Incorporadas pues, las dos nuevas se-
cciones a la Escuela Central, y restablecida
la de Maquinistas, fórmase ya un todo que
es muy digno de aprecio y estudio. No
quiere decir esto, señor ministro, que sea
perfecto en el sentido que cabe suponer
dentro de la perfección humana, no; le falta
mucho y mucho le sobra. Conviene, por lo
tanto, trabajar para perfeccionarlo, y a eso
tienden mis artículos, que no llevan más
que un poco de luz bien intencionada.

Consuéleme el que, según prueban los
hechos, no se desatiende lo que El Globo
expona, y que va pegado siempre a la ver-
dad.

Ahora, pues, no teniendo más que un sólo
director efectivo y un sólo claustro todas
las secciones de la Escuela Central de Ar-
tes y Oficios, claustro que se compone de
profesores numerarios e interinos, de ayu-
dantes numerarios e interinos y super-
numerarios (todos son profesores, aunque a
las juntas sólo tengan derecho a concurrir
los numerarios, según está mandado en los
reglamentos), conviene, señor ministro,
apretar aún la fuerza de unidad que usted
ha condensado, y para ello se necesita im-
primir un orden riguroso y fijo a la máqui-
na, rigor en el cumplimiento estricto de los
reglamentos y fijeza en los medios, para
que la máquina regularmente camine y
avance.

Las economías que obtiene el Estado a
causa de su decreto son de alguna conside-
ración, pero también se economiza de un
modo indirecto, y, cuando dentro de un
mes, lo más tarde, se advierte que las cáte-
dras están bien organizadas, quedará usted
placenteramente convencido.

Lo que sí conviene, acerca de los presu-
puestos para la Escuela, es el andarse con
pies de plomo. Que los haga quien sepa lo
que entre manos traiga. Por no conocerse a
fondo las necesidades de todos y de cada
uno de los organismos, se dan caídas gra-
ves, y, aun sin intención, se lleva a aquéllos
a la ruina.

Ciertas materias hay que palparlas, hay
que vivir entre ellas. Cortar a troche y
moche ó sembrar a granel, nada más que
por hallarse en condiciones de poder obrar
así, prueba mucho desahago; pero ciencia
y prudencia, ninguna.

Aplaudiéndole, porque lo merece, por el
bien que ha hecho a los obreros, que no
podían recibir las enseñanzas a que tenían
y tienen derecho, y por la importancia que
ha concedido a las nuevas secciones al in-
corporarlas a la Central, le indico que he
de examinar detalladamente todo cuanto a
la Escuela pertenece en su organización,
funciones y medios de subsistencia, para
dar mi parecer humilde acerca de lo que
sobre y acerca de lo que falte.

Lo mismo del profesorado que del mate-
rial; lo mismo del obrero que de la señorita;
lo mismo del pensionado y pensionada que
del profesor ó profesora, ya sean nume-
rios, ya supernumerarios; y sin pasar por
alto el cuadro de asignaturas, que forman
un gran montón de mieses que deben ser
bien trilladas, beldadas y zarandeadas an-
tes de dejar quietos en la panera los granos
limpios y hermosos.

No so alarme nadie. No hay motivo. El

buscar el bien nunca lleva al mal. Arran-
car la densidad de las nieblas para que la
luz se vea, será siempre provechoso. El que
guste de las sombras, no cae bien dentro
de los Gobiernos y pueblos democráticos y
parlamentarios, cuyo carácter esencial es
la manifestación del parecer de cada uno,
siempre que se fundamente en base racio-
nal, y no en subjetivismos de atrevidos
ignorantes que hablan de todo menos de su
ignorancia, que es lo único que conocen y
quieren disimular.

Señor ministro: usted desde su alto pue-
sto, y yo desde el más bajo del profesorado,
vamos a ir caminando hasta llegar a un fin
ut lísimo para las clases trabajadoras. Hu-
milde periodista, le he de poner al tanto de
todo.

No deje, pues, usted de ver El Globo ya
que a El Globo se le debe la campaña de
los Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios
condenados aún, como los judíos, a andar
errantes, cuando todo el mundo les arre-
bata sus puestos; a El Globo la campaña de
las Normales, ya en arreglo, y la de la
segunda enseñanza. También se le deberá
la de las Escuelas de Artes y Oficios y la de
la enseñanza de los niños y niñas por maes-
tros y maestras españoles, dando de mano
a los extranjeros.

BERNARDINO MARTIN MINGUEZ.

El tiempo

Siguen recibiendo telegramas de todas
partes acerca de los accidentes e interrup-
ciones que han ocasionado y ocasionan las
nieves y los vientos en la Península.

Puede decirse que casi todas las líneas
de ferrocarriles están interceptadas por los
trenes, que en unos puntos no circulan y en
otros lo hacen con mucha dificultad.

También las líneas telegráficas continúan
casi interrumpidas. La pizarra de la
Central decía ayer lo siguiente:

Sigue interrumpido el cable de Cana-
rias.

No hay comunicación con Francia, San
Sebastián, Bilbao, Oviedo y Pamplona.

El servicio para los puntos citados y para
otros, según la región a que pertenecen, se
hace con escala en Zaragoza, Barcelona,
Valencia, Santander y Coruña.

El de Andalucía hace escala en Córdoba,
todo ello debido al mal estado de las líneas,
por causa del temporal de nieves.

Telegramas oficiales

Huesca 8.—El tren correo de Zaragoza a
Barcelona está detenido en la estación de
Zuera por las nieves.

Alaiz 8.—En la tarde del día 5 del actual
fué hallado, cerca del pueblo de Vínairre,
el cadáver del alguacil del juzgado munici-
pal de Lauicmo, Marcos García.

Se supone que la muerte obedece al fuer-
te temporal de nieves.

Huesca 8.—El tren correo no ha llegado
todavía a aquella capital, ignorándose dón-
de se encuentra, pues está interrumpida la
línea telegráfica.

Vitoria 8.—El tren 21 (mixto de Madrid),
está detenido por nieves en el kilóme-
tro 515.

Se ha conseguido quitar la nieve de la
vía y máquina, y creese podrá romper
su marcha y llegar a Salvatierra, que es la
estación más próxima.

Pamplona 8.—Según comunica el jefe de
la sección del Carrascal, no pueden cir-
cular los trenes hasta aquella ciudad por ha-
ber en la vía más de 65 centímetros de
nieve.

Vitoria 8.—El tren núm. 21, que se ha-
llaba detenido en el kilómetro 515, ha sali-
do, sin necesidad de esperar máquina de
socorro.

Bilbao 8.—El tren núm. 171, que combi-
na en Miranda con el expreso de Madrid,
ha salido de Póves con cinco horas vein-
ticinco minutos de retraso a causa de las
nieves, y de Orduña con siete horas y cin-
co minutos.

Cuadaluja 8.—Se halla detenido en
Atienza, a causa de las nieves, el coche
correo, encontrándose en el mismo caso
todos los peatones de aquella subalterna.

Santander 8.—Comunica el inspector del
ferrocarril del Norte, desde Reinos, que el
temporal empeora imposibilitando todo tra-
bajo de exploración. La máquina número
1330 que salió ayer tarde de Reinos, no
pudo llegar a Santander por haber descarri-
lado en el kilómetro 435, y otra máquina
está detenida en el kilómetro 414 sin que
se pueda sacar por ahora. Han quedado sin
agua y tendrán que ser remolcadas.

A causa de esto, sólo hay circulación po-
sible de trenes, entre Santander y Bár-
cena.

El coche correo de Miraflores de la Sierra
se vió y se desató, tardando más de una ho-
ra en poder salir del pueblo con dirección a
Madrid, a causa de gran cantidad de nieve
que llena las calles del mismo.

MIEL DE LA ALCARRIA

Digna de aplauso y encomio es la con-
ducta que la activa dirección de este tea-
tro demuestra.

En el breve período de tiempo que actúa

ha puesto en escena, con la que ayer se
estrenó, seis obras dramáticas.

Sólo con una laboriosidad y diligencia
semejantes pudiese conseguir y mantener
la concurrencia del público a un teatro y
favorecer además la empresa sus propios
intereses. Porque sólo por medio de los es-
trenos ha de encontrar esta la obra que
haya de recompensar sus afanes y hacer
productivo el capital empleado.

Los teatros cuya dirección siga otro ca-
mino, imaginando que con obras de rep-
torio, incluyendo en éste las ya conocidas
por lectura, ha de recoger provechosos
resultados, no conseguirá ni nunca ha con-
seguido dar animación y vida a un tea-
tro, ni obtendrá los beneficios a que es ló-
gico y natural que aspire.

Claro es que ninguna empresa ni nadie,
por experto que sea en tales materias, pue-
de, a ciencia cierta, saber de antemano
cuáles de las obras presentadas serán pro-
ductivas; pero esto mismo es una razón
para no detener la marcha y suspender los
estrenos, hasta dar con la obra que el pú-
blico aplauda en el grado necesario para lo-
grar el fin apetecido.

Tienen las empresas teatrales muchos
puntos homólogos con los que se proponen
la explotación de una mina. Ofrecense en
esta varias vetas a la vista; féguese una,
hícese los gastos y preparativos convenien-
tes para seguir su curso y recoger el pre-
ciado metal que contiene; pero a poco se
termina bruscamente aquella, sin dar de sí
todo lo que se esperaba, y vuelve el inteli-
gente director a elegir otra y otras, hasta
dar con el ansiado filón para resarcirse, con
creces y usura de lo perdido en las anterio-
res tentativas.

La empresa que no reconozca estas ver-
dades palmarias y elementales, y crea que
con espequeles y señuelos a este para atraer
al público, perderá el tiempo y el dinero.

La práctica seguida por la dirección del
teatro de la Comedia en la presente tem-
porada confirma y justifica estas teorías.

De las seis obras estrenadas, una el *Ser-
vicio obligatorio*, que ha merecido el aplau-
so del público, seguramente habrá indem-
nizado de anteriores quebrantos, y la otra,
que fué la estrenada anoche, es de creer
que ofrezca nueva demostración de la bon-
dad del sistema, único reconocido hasta
ahora como fructuoso.

Miel de la Alcarria se llama el nuevo dra-
ma, en tres actos y en prosa, de D. José
Feliu y Codina.

El público, que ocupaba por completo el
teatro de la Comedia, estaba anoche domi-
nado por el vivo deseo de aplaudir otra pro-
ducción teatral como *La Dolores*, y lleno
de sinceras simpatías por su autor.

Miel de la Alcarria deja ver, desde la pri-
mera hasta la última palabra, una mano
experta en el manejo de los personajes y
un talento de primer orden en la trabazón
y enlace de las situaciones dramáticas, así
como una facilidad pictórica suma en el re-
flejo y copia del país que ha elegido como
campo de su argumento y asunto.

Las costumbres y los caracteres, como la
indumentaria y los menores detalles escé-
nicos, demuestran en el autor un estudio
acabado, detenido y concienzudo de la Al-
carria, donde la famosa miel se cria.

Desde el comienzo del primer acto, que
es encantador, hasta su fin se saborea, se
gusta con deleite la viveza y la frescura de
tonos y de colores que campan en todo él.
Una de las últimas escenas de este acto, es
de una novedad y de un tono dramático
extraordinarios. Durante todo el drama, se
ha celebrado la frase correcta y el lenguaje,
distinto y apropiado a cada personaje, que
tienen todos ellos.

Abundan las escenas interesantes, los
diálogos literarios, al par que naturales,
conducidos magistralmente; los pensa-
mientos felices y profundos, las agudezas
y los chistes cultos y delicados.

La idea madre, por decirlo así, del argu-
mento, es de una novedad indiscutible, y
difícilmente hubiera sido explotada por na-
die con el acierto y la maestría con que el
autor de *Miel de la Alcarria* lo ha he-
cho.

Los elementos dramático y cómico están
sabiamente combinados, y esta combina-
ción da a la obra un atractivo singular e
imprime el sello característico que distin-
gue a Feliu y Codina de todos los autores
que hoy cultivan el arte dramático. El mis-
mo sello que se advierte en *Un libro ciego*
y en *La Dolores*. Sello que viene a ser co-
mo el diploma y la patente de un privile-
gio exclusivo.

En parte alguna se observa amanera-
miento ni hay en toda la obra frases de
esas retorcidas y rebucadas para llamar el
aplaus momentáneo, y que son en la lite-
ratura dramática lo que el doble y el si-
milor entre los metales.

Las tintas sombrías del tercer acto en
donde termina la comedia y comienza el
drama, producen indefectiblemente honda
impresión, suavizada por la poética y en-
cantadora figura de la protagonista, que
extrañada acaso por su ardiente amor filial,
pero obediendo a impulsos nobilísimos,
se sacrifica valerosamente con abnegación
de mártir.

desempeñar su obra, adviértase que ha procurado y conseguido dar a cada uno de éstos el lenguaje y el carácter que con mayor facilidad podían asimilarse los actores.

Todos ellos han sido aplaudidos, pero en particular, la señorita Cobeña y los señores Mario, Thullier y Ortega.

Este último se ha distinguido mucho en su difícilísimo papel.

El autor ha sido llamado repetidas veces a la escena, en donde se ha presentado con los actores al finalizar los actos.

ARTURO PERERA.

A continuación copiamos una escena del segundo acto, que es de las más importantes de la obra, y en donde más resplandece el talento y la habilidad del autor dramático.

ACTO SEGUNDO

ESCENA XII

LORENZO.—ANGELITA

ANG.—(Mirando a fuera desde la puerta del fondo.) ¡Cómo me enoja esta gente!... ¡Que se marche ya!... ¡Que se vayan todos!... Cuando yo me aproximé, li-sonjas y caricias; después que he pasado, la partería otra vez, y la injuria sorda. ¡Qué cólera, señor!... (Viendo a Lorenzo, que se ha hecho atrás, hacia el hogar.) ¡No tienes tú qué hacer?

LORENZO.—Ya se ve que tengo.

ANG.—¿Y estás aquí mano sobre mano? ¿A mis faenas iba; sin que... como has visto que usted lloraba... Desde ayer he visto llorando... ¿Qué tiene usted?

ANG.—Nada. ¿Qué te importa? Vete. No quiero conversación con persona humana. Aborrezco a todo el mundo.

LORENZO.—Eso; bien hecho. Pero a mí...

ANG.—No oyes que a todos... Todos sois difamadores: los parientes, los amigos, los criados. ¡Ve a murmurar, ve a escarnecer! Allí, al corro de las mujeres ó al de la servidumbre.

LORENZO.—Yo no he murmurado.

ANG.—Como los demás.

LORENZO.—A ver cuándo... A ver dónde... Si yo...

ANG.—Déjame.

LORENZO.—Yo, ¿qué he de murmurar, sabiendo que todo es falso?

ANG.—(Vivamente, acercándose a él.) ¡Tódo!... ¿Verdad que todo es falso?

LORENZO.—Como la palabra de Judas.

ANG.—Y por qué, Lorenzo?

LORENZO.—(Después de vacilar.) Yo digo que es falso.

ANG.—Ah, buen Lorenzo! Tú eres leal, tú agradece el pan que has comido en casa, tú no olvidas que aquí naciste.

LORENZO.—(Turbado.) Yo digo que es falso.

ANG.—¡Si, si lo es. Pero tú tienes noticia... Tú te fundas... Confíate a mí, Lorenzo.

LORENZO.—(Violento.) Señorita... no puedo hablar.

ANG.—Pues ello es forzoso. Escucha, ven... Nadie sabrá que me he enterado por ti. ¿Es esto lo que te inquieta? No te receles. Di; que has encendido una hoguera en mi alma. ¡Dí lo que sabes!

LORENZO.—(Lorenzo calla puestos los ojos en el suelo, inquieto y rudo.)

ANG.—Te empeñas en que no has de hablar.

LORENZO.—No puedo.

ANG.—¿Qué es lo que te cierra la boca.

LORENZO.—Tengo en ella una mordaza.

ANG.—¿Arráncala! No consideras lo que te pido? ¿Has pensado el bien que voy a recibir de tí? La honra de mi madre, la revelación de su inocencia.

LORENZO.—Por deber, ó por gracia, ó por limosna, tiende tu mano, Lorenzo, y hazme ese bien!

LORENZO.—(Lorenzo calla.)

ANG.—¿Te obstinas aún? Vienes obligado a despojarte del misterio. ¡Obligado, ya lo creo! Tú acabas de decirme: eso es falso.

LORENZO.—Como que es falso.

ANG.—Así lo afirmas. Y ¡qué malo serías si ocultases el fundamento de lo que afirmas! Mejor te estuviera no decirme nada. ¿Por qué me lo has dicho, desalmado, por qué me lo has dicho?

LORENZO.—(En un arranque.) Usted, ¿por qué me mandaba al corro a murmurar... Allí, con los otros... Y yo no soy como los otros.

ANG.—Peor; eres mil veces peor. Aquí hay una superchería, una apariencia... ¡no sé qué, Dios mío!... algo que alucina e inflama. Tú solamente conoces la verdad, y no la muestras. ¡Tú eres el traidor, el enemigo!

LORENZO.—¿Qué falta hace? Si fuera para la dicha de usted... Pero ¡no se casa sin tropiezos con quien ha querido!

ANG.—¿Tienes impuesto el silencio?

LORENZO.—Ya ve usted. Juré no hablar, y no hablo.

ANG.—¿Y a quién?... ¿Quién vale tanto contra mí, que soy tu amiga de la infancia?

LORENZO.—¡Contra usted no vale nadie! ¡Si yo pudiera!... Mas ¡cuántas cosas no haría un hombre, si no fuera por eso... porque no puede!

ANG.—¡Oh, Dios mío! ¡Y no cederá! Lo estoy viendo. ¿Cómo he de reducir con mis pobres manos esa dureza que es la de un roble?... ¿Qué queres, Lorenzo? ¡Dímelo! ¿Con qué blanduras se te doma? ¿Qué te ofreceré? Soy rica...

LORENZO.—(Haciéndose un paso atrás.) Y a mí ¿qué?

ANG.—No, no... perdona. Yo te diera todo este patrimonio que es mi dote. ¡Daría la vida! ¡Cuanto más la fortuna!... Pero, no... escucha, ven; no te agraves; no te ofrezco dinero. Ya ves que no me propongo comprar. Mas ¡cómo venceré entonces?

LORENZO.—Hay que dejar eso (dando un paso hacia el fondo.) Déjalo.

ANG.—¡Oh! ¡Cielo santo!... ¡Madre mía!... (Resuelta, inspirada.) ¡Ah! ¡Oye! ¿Es verdad?... Me lo han dicho... ¿Es cierto que tú piensas en mí?

LORENZO.—(Turbado.) Yo, señorita... (Rudamente.) También eso hay que dejarlo. (Otro movimiento para salir)

ANG.—No... no huyas. Contéstame. A esta pregunta bien puedes contestarme.

LORENZO.—Ese es asunto mío.

ANG.—Te engañas. Ahora es de todos. Mío y de los míos, y de mi madre muerta, y de la tierra y del cielo... Responde-me. ¿Es cierto que me quieres? ¿Estoy yo en tu alma?

LORENZO.—Aunque esté usted... ¡que sí está!... ¡Monta eso algo para nadie?

ANG.—¿Era verdad?

LORENZO.—Yo me lo sufro; a ninguno falta. ¡Si, señora! Ya lo he soltado. ¿Fue cosa rara, ni delito, ni irreverencia, echar de ver que era usted buena y que era usted hermosa?... Eso, allá, lejos, cuando aún no había cuajado aquí dentro el juicio. Usted entró antes que él, y lo que estuvo, ya estuvo... que ¡si llegó a tiempo!... Harto como después que eso había sido una gran majadería.

ANG.—¿Y es verdadero amor lo que me tienes?

LORENZO.—Dicen que es eso. Pero cuando se piensa en una mujer y no se la alcanza, y se la pierde... yo no sé si está agrazón que aquí se trae, es voluntad ó es encono. En fin, gran castigo es, llamarme como quieren. Pero si es castigo y no tiene indulto... ¡qué remedio! Sufirir el azote y tragar veneno.

ANG.—Nada ambicionas...

LORENZO.—Es claro.

ANG.—(Pensativa.) Pero sufres... Estás celoso. Y cuando se tienen celos... Si yo los tuviera... Si otra mujer fuese la amada de mi Santiago, ¡qué habría de hacer ella si quisiera reducirme, sobornarme... tenerme sometida a su antojo! (Herida de la idea.) ¡Ah!... bien lo sé yo... (Vacilando.) ¡Pero es que así, Dios mío!... (Con entereza.) Pues sólo así. ¡Me falta el tesón! No puede faltarme. ¡Renuncio a mi empresa! No; no renuncio. (Vendo a Lorenzo.) Obtener de ti esa revelación que me niegas, es mi deber primero, el ansia mía más poderosa. Mi riqueza no te seduce, voy a ofrecerte mi felicidad. Escucha. Aunque me ames, pobre Lorenzo... Tú lo reconoces... Yo no te he amado. Yo tuya... Eso no puede ser.

LORENZO.—Bien se me alcanza.

ANG.—¿Te atormenta que vaya a ser de otro?

LORENZO.—Ya ve usted...

ANG.—Oyeme, pues. ¿Y si yo te prometiese que no habías de verme poseída por nadie?

LORENZO.—(Vivamente.) ¿Ni por el del Castillón?

ANG.—(Con esfuerzo doloroso.) Ni por él. (Pausa breve. Lorenzo dirige su mirada a la puerta, luego a la reja, como buscando a Santiago.)

LORENZO.—(A Angelita.) Eso... Eso no lo prometerá usted.

ANG.—Y lo cumpliré, si te lo prometo.

LORENZO.—¿A truco de que yo hable?

ANG.—Si.

LORENZO.—Y ¿cómo podría ser eso?... ¡Si están usted y el tan rendidos, y tan adelante los tratos, y el señor cura ya empieza el domingo a echar las publicatas!... ¡Todo eso apaña volverse atrás solamente por mí!...

ANG.—Si no es por tí, desdichado! Es por mi madre.

LORENZO.—Sobre qui eso... después que yo hubiera hablado, al día siguiente se des- hace.

ANG.—Desconfías?... Tienes razón. He de darte seguridad.

LORENZO.—Se hace imposible, porque... como habría de ser duradera.

ANG.—Seguridades... las habrá... ¿Cuál te satisface? Yo te la doy; di la que quieras.

LORENZO.—¿Ea, que habrá que dejarlo!

ANG.—No. Hay clausuras, hay votos. Entraré en un claustro. ¿Es para tí seguridad? Me encerraré en un convento. ¿Estarás pagado?

LORENZO.—Señorita... que eso ciega... que eso ya es mucho poder... y para un pobre diablo como yo, según me llama- ba ahora mismo el del Castillón... Eso ya no es soñar, ni es dar que reír...

ANG.—Pues yo te lo otorgo. ¿Estarás pagado?

LORENZO.—(Lentamente.) ¡Si, señora! Si de esa ma- ña... ¡Aunque se pierda mi conciencia!... ¡De esa maña, si! Yo se lo digo a usted todo.

ANG.—Y me probarás que es cierto?

LORENZO.—Como que iremos a donde por sí misma adquiere la prueba.

ANG.—¿A dónde?

LORENZO.—Usted ha de verlo.

ANG.—Vámonos, pues. Guíame; ahora mismo.

LORENZO.—(Sin moverse.) Pero me ha prometido usted ya...?

ANG.—(Con dolor, vacilando.) Quieres mi promesa?

LORENZO.—En teniendo, de usted me fio.

ANG.—Pues bien. (Se detiene pensativa.) ¡Ay, mi Santiago!... Espera; quiero ver antes a mi prometido. Necesito verle. Bien comprendes que es justo.

LORENZO.—(Le llamo.)

ANG.—(Mirando por la reja.) No; viene aquí. Déjame con él. Sal por esa puerta. (Señalando la izquierda.)

LORENZO.—¿Pactado está?

ANG.—Aún no está pactado. Aguarda. Después que hable a Santiago. Vete; yo te llamaré.

LORENZO.—Estoy alerta. (Vase por la izquierda.)

ANG.—Recomendamos a nuestros lectores el anuncio de la

AGENCIA JUDICIAL

inserto en la cuarta plana.

El servicio gratuito ofrecido a los suscriptores de "EL GLOBO", es de grande utilidad para los que, residiendo en provincias, necesitan practicar gestiones ante los tribunales y oficinas de esta corte.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

En la sesión que celebrará hoy el Municipio, puesto que el último lunes no pudo constituirse el alcalde por falta de número, se dará cuenta de una proposición de varios señores concejales, encaminada a conseguir de la Compañía de alumbrado por gas la rebaja del fluido y otros particulares relacionados con el contrato.

Hoy se fijará al público el bando de la Alcaldía Presidencia, reglamentando la venta en ambulancia, en armonía con las necesidades de los gremios y con los deseos del público, a fin de evitar a éste las mayores molestias posibles, y de dar a los pequeños industriales todo género de facilidades para su comercio.

En la Universidad Central se ha celebrado el sorteo de trancas de los opositores a las cátedras de Geografía e Historia de los Institutos de Huelva, Canarias y Mahón. Se han presentado 23 opositores, cuyos ejercicios empezarán el viernes próximo, a las cinco de la tarde.

El tribunal lo componen los señores siguientes:

Presidente, Sr. González Valledor; vocales: Sres. Giner de los Ríos, Sánchez Casado, Alvarez Serex, Regil, Doperto; y secretario, Sr. Linares Astray.

En la Dirección de Obras públicas se efectuó ayer una reunión de todos los diputados y senadores de las provincias interesadas en el ferrocarril de Teruel y Calatayud y Sagunto. El presidente de la Diputación, que como es sabido, es senador por Teruel,

El concejal republicano D. Antonio Pardo Hernández ha trasladado su residencia, temporalmente, a Cartagena, para atender al restablecimiento de su salud, que se halla muy quebrantada.

Firma de la regente

La reina firmó ayer los siguientes decretos:

De Hacienda.—Nombrando subsecretario de este ministerio a D. Simbaldo Gutiérrez Más, diputado a Cortes.

Jubilando a D. Enrique Villar Romea, jefe de Administración de segunda clase, delegado de Hacienda de Cuenca, cesante.

De Gobernación.—Concediendo honores de jefe superior de administración al señor presidente de la Diputación provincial de Teruel, al gobernador de Palencia, Sr. Ribot, y al Sr. Cantos, exdiputado provincial de Valencia.

—Idem el tratamiento de excelencia a la villa de Granollers.

Diputación provincial

Como habíamos anunciado, ayer reanudó sus sesiones públicas esta Corporación. Presidió el Sr. España.

Además de aprobar varios expedientes de las secciones de Gobernación, Beneficencia y Hacienda, se ha tomado en consideración una propuesta del Sr. Belmás, en la que se pide el establecimiento de una oficina provincial de Agronomía, y otra moción del presidente, dando las gracias a D. Juan de Acha por los servicios prestados a la Diputación provincial.

En el ministerio de la Gobernación se ha recibido ayer un telegrama de Alcoy, manifestando que ha terminado la huelga de tejedores.

En favor de los maestros

Hoy publicará la "Gaceta" una real orden del ministerio de Fomento, encaminada a evitar el triste y vergonzoso espectáculo que ofrece gran número de pueblos desatendiendo el pago de obligaciones tan sagradas como las de los maestros de las escuelas públicas, que vienen a ser una excepción lamentable entre los demás funcionarios de los diferentes ramos de la Administración, que perciben con toda regularidad sus haberes.

En dicha real orden se recuerda y se ordena el cumplimiento del real decreto de 26 de Julio de 1889, el cual dispuso que quedaran afectos en primer término al pago de las atenciones de primera enseñanza todas las rentas, arbitrios y recursos con que cuentan los Ayuntamientos, incluidos los recargos sobre las contribuciones directas, y que, cuando esos recursos, ya por no bastar a cubrir aquellas atenciones, ó por no haber sido recaudadas a tiempo y en cantidad suficiente dentro de un trimestre, bien porque en las delegaciones de Hacienda no se verificó con la oportuna diligencia la liquidación necesaria de los mismos, no se hubieran ingresado en las cajas provinciales, están los Municipios obligados a suplir con cualesquiera de los varios recursos de que disponen, lo que faltare para hacer efectiva en su totalidad la consignación de la expresada partida con arreglo a presupuesto, reservándoseles el derecho de reclamar de los jefes de aquellas dependencias el importe de los recargos, una vez que hubiesen sido recaudados.

Pasado mañana, viernes, a las ocho de la noche, se verificará en el restaurant de Fornos un gran banquete con que los socios de la Real Academia de Jurisprudencia obsequian a su digno presidente, señor Canalejas y Méndez.

La cuota del cubierto será de 15 pesetas.

Restablecido de su enfermedad, ha vuelto a encargarse de su cometido el jefe de vigilancia, Sr. Pita.

Nos alegramos.

De Marina

Han sido nombrados:

Auxiliar del ministerio de Marina, el teniente de navío D. Emilio Encinela.

Ayudante de Marina y capitán del puerto de Mayagüez, el capitán de fragata D. Salvador Rupullo.

Segundos ayudantes del "Colón" é "Infanta Isabel", los tenientes de navío de primera clase D. Rafael Navarro y D. Joaquín de la Vega.

Comandante del cañonero "Tajo", el teniente de navío D. Ramón de Carranza.

Comandante de Marina de Cienfuegos, el capitán de fragata D. Emilio Barrera.

En el pasado mes de Noviembre entraron en los puertos de la Península 3.272 pasajeros, y salieron 11.907.

La entrada se hizo en 204 buques, y la salida en 202.

En breve saldrá del puerto de Cádiz, con rumbo a Canarias, el crucero "Conde de Venadito", encargado de sustituir en aquel archipiélago al de igual clase "Marqués de la Ensenada, que viene a la Península a limpiar sus fondos.

La salud en Madrid

Durante la última semana se han acentuado en esta corte los padecimientos agudos del aparato respiratorio, a causa de los fríos intensos y de los vientos duros que durante ella han dominado.

Las pleuridias, pleuresías, neumonías fibrinosas y bronconeumonías se han presentado en crecido número, y, como ellas, las bronquitis y laringo-bronquitis.

Los padecimientos reumáticos musculares y las fiebres catarrales siguen siendo frecuentes, y se han presentado algunos casos de congestiones y hemorragias de los centros nerviosos, los accesos asmáticos y las exacerbaciones de las lesiones cardíacas.

En la Universidad Central se ha celebrado el sorteo de trancas de los opositores a las cátedras de Geografía e Historia de los Institutos de Huelva, Canarias y Mahón. Se han presentado 23 opositores, cuyos ejercicios empezarán el viernes próximo, a las cinco de la tarde.

El tribunal lo componen los señores siguientes:

Presidente, Sr. González Valledor; vocales: Sres. Giner de los Ríos, Sánchez Casado, Alvarez Serex, Regil, Doperto; y secretario, Sr. Linares Astray.

En la Dirección de Obras públicas se efectuó ayer una reunión de todos los diputados y senadores de las provincias interesadas en el ferrocarril de Teruel y Calatayud y Sagunto. El presidente de la Diputación, que como es sabido, es senador por Teruel,

El concejal republicano D. Antonio Pardo Hernández ha trasladado su residencia, temporalmente, a Cartagena, para atender al restablecimiento de su salud, que se halla muy quebrantada.

Firma de la regente

La reina firmó ayer los siguientes decretos:

De Hacienda.—Nombrando subsecretario de este ministerio a D. Simbaldo Gutiérrez Más, diputado a Cortes.

Jubilando a D. Enrique Villar Romea, jefe de Administración de segunda clase, delegado de Hacienda de Cuenca, cesante.

De Gobernación.—Concediendo honores de jefe superior de administración al señor presidente de la Diputación provincial de Teruel, al gobernador de Palencia, Sr. Ribot, y al Sr. Cantos, exdiputado provincial de Valencia.

—Idem el tratamiento de excelencia a la villa de Granollers.

Diputación provincial

Como habíamos anunciado, ayer reanudó sus sesiones públicas esta Corporación. Presidió el Sr. España.

Además de aprobar varios expedientes de las secciones de Gobernación, Beneficencia y Hacienda, se ha tomado en consideración una propuesta del Sr. Belmás, en la que se pide el establecimiento de una oficina provincial de Agronomía, y otra moción del presidente, dando las gracias a D. Juan de Acha por los servicios prestados a la Diputación provincial.

En el ministerio de la Gobernación se ha recibido ayer un telegrama de Alcoy, manifestando que ha terminado la huelga de tejedores.

En favor de los maestros

Hoy publicará la "Gaceta" una real orden del ministerio de Fomento, encaminada a evitar el triste y vergonzoso espectáculo que ofrece gran número de pueblos desatendiendo el pago de obligaciones tan sagradas como las de los maestros de las escuelas públicas, que vienen a ser una excepción lamentable entre los demás funcionarios de los diferentes ramos de la Administración, que perciben con toda regularidad sus haberes.

En dicha real orden se recuerda y se ordena el cumplimiento del real decreto de 26 de Julio de 1889, el cual dispuso que quedaran afectos en primer término al pago de las atenciones de primera enseñanza todas las rentas, arbitrios y recursos con que cuentan los Ayuntamientos, incluidos los recargos sobre las contribuciones directas, y que, cuando esos recursos, ya por no bastar a cubrir aquellas atenciones, ó por no haber sido recaudadas a tiempo y en cantidad suficiente dentro de un trimestre, bien porque en las delegaciones de Hacienda no se verificó con la oportuna diligencia la liquidación necesaria de los mismos, no se hubieran ingresado en las cajas provinciales, están los Municipios obligados a suplir con cualesquiera de los varios recursos de que disponen, lo que faltare para hacer efectiva en su totalidad la consignación de la expresada partida con arreglo a presupuesto, reservándoseles el derecho de reclamar de los jefes de aquellas dependencias el importe de los recargos, una vez que hubiesen sido recaudados.

Pasado mañana, viernes, a las ocho de la noche, se verificará en el restaurant de Fornos un gran banquete con que los socios de la Real Academia de Jurisprudencia obsequian a su digno presidente, señor Canalejas y Méndez.

La cuota del cubierto será de 15 pesetas.

Restablecido de su enfermedad, ha vuelto a encargarse de su cometido el jefe de vigilancia, Sr. Pita.

Nos alegramos.

De Marina

Han sido nombrados:

Auxiliar del ministerio de Marina, el teniente de navío D. Emilio Encinela.

Ayudante de Marina y capitán del puerto de Mayagüez, el capitán de fragata D. Salvador Rupullo.

Segundos ayudantes del "Colón" é "Infanta Isabel", los tenientes de navío de primera clase D. Rafael Navarro y D. Joaquín de la Vega.

Comandante del cañonero "Tajo", el teniente de navío D. Ramón de Carranza.

Comandante de Marina de Cienfuegos, el capitán de fragata D. Emilio Barrera.

En el pasado mes de Noviembre entraron en los puertos de la Península 3.272 pasajeros, y salieron 11.907.

La entrada se hizo en 204 buques, y la salida en 202.

En breve saldrá del puerto de Cádiz, con rumbo a Canarias, el crucero "Conde de Venadito", encargado de sustituir en aquel archipiélago al de igual clase "Marqués de la Ensenada, que viene a la Península a limpiar sus fondos.

La salud en Madrid

Durante la última semana se han acentuado en esta corte los padecimientos agudos del aparato respiratorio, a causa de los fríos intensos y de los vientos duros que durante ella han dominado.

Las pleuridias, pleuresías, neumonías fibrinosas y bronconeumonías se han presentado en crecido número, y, como ellas, las bronquitis y laringo-bronquitis.

Los padecimientos reumáticos musculares y las fiebres catarrales siguen siendo frecuentes, y se han presentado algunos casos de congestiones y hemorragias de los centros nerviosos, los accesos asmáticos y las exacerbaciones de las lesiones cardíacas.

En la Universidad Central se ha celebrado el sorteo de trancas de los opositores a las cátedras de Geografía e Historia de los Institutos de Huelva, Canarias y Mahón. Se han presentado 23 opositores, cuyos ejercicios empezarán el viernes próximo, a las cinco de la tarde.

El tribunal lo componen los señores siguientes:

Presidente, Sr. González Valledor; vocales: Sres. Giner de los Ríos, Sánchez Casado, Alvarez Serex, Regil, Doperto; y secretario, Sr. Linares Astray.

</

nadie se le ocurre que pueda necesitar tantos retoques el fruto de una gestación tan laboriosa y tardía.

Dícese que en el Consejo que hoy celebrarán los ministros después de la recepción en palacio, se examinará la fórmula antillana.

Más vale así; pero por lo que ocurra, bueno será advertir que ayer, como hemos dicho, las impresiones no eran favorables al buen éxito de la obra.

Ayer debía reunirse en el Congreso la comisión de actas de dicha Cámara; pero como sólo asistieron los Sres. Aguilera, Dato y Osma, hubo de aplazarse la reunión para esta tarde a las cinco.

En ella se tratará de la comunicación dirigida a la Mesa del Congreso fijando su competencia respecto de los dictámenes pendientes. Estos son los de las actas de Bilbao, Villanueva y Geltrú, Chantada, Murcia (tercer lugar), Vendrell, Balaguer, Girona y Azpeitia.

En el Senado se reunió por la tarde la comisión que entiende en el proyecto de ley de ensanche interior y saneamiento de las grandes poblaciones, para continuar el examen del proyecto y ultimar el dictamen, que se leerá en la primera sesión.

En el dictamen se hacen algunas modificaciones de interés en lo aprobado por el Congreso.

A la reunión asistió el ministro de la Gobernación.

Esta tarde, a las cuatro, se reunirán en una de las secciones del Congreso los diputados por Puerto Rico para tratar de la cuestión del canje de la moneda, y examinar, en primer término, la fórmula que los agricultores y comerciantes reunidos han acordado, y de la cual dimos ayer extensa cuenta a nuestros lectores.

El señor ministro de Hacienda conferenció en su despacho con los diputados autores de las proposiciones de ley presentadas en el Congreso, pidiendo protección para las lanas, los trigos y los plomos, con objeto de exponerles el criterio del Gobierno respecto al asunto y hallar un medio de armonizar las opiniones de todos.

Aunque la cuestión no quedó orillada, se espera llegar a un arreglo antes de que se reúnan las secciones del Congreso.

Ayer quedó firmado el nombramiento del Sr. Gutiérrez Más para la subsecretaría de Hacienda.

Dicho señor tomó posesión de su cargo por la tarde, y después estuvo a visitar al Sr. Sagasta.

El ministro de Fomento estudia la reforma del reglamento para las Exposiciones de Bellas Artes en Madrid, y tiene ultimados otros tres proyectos de ley.

Un referente al Canal del Ebro, en cumplimiento de la ley del Tribunal Contencioso.

Otro concediendo derechos pasivos a los secretarios de las juntas del Magisterio, cuyos honorarios satisfacen las mismas juntas.

Y el tercero, suprimiendo la publicación de *La Gaceta Agrícola*, que por otra ley fue establecida.

Con el Sr. Sagasta conferenciaron ayer,

en la Presidencia, los Sres. Moret y Capdepón y los representantes de Teruel, para darle la gracias por la solución que ha tenido la cuestión del ferrocarril.

Con el mismo objeto visitaron dichos representantes al ministro de Fomento.

El ministro de Hacienda y el embajador de Francia, conferenciaron ayer para tratar cuestiones aduaneras.

Han regresado los Sres. Montero Ríos y Silvela.

El Sr. Canalejas tenía ayer citado a su despacho al Sr. Rodríguez Lagunilla, autor de la proposición de aumento de derechos a los trigos; pero la entrevista no pudo tener efecto por no encontrarse el señor Lagunilla en Madrid. Créese que llegará hoy, porque los diputados que se hallan de acuerdo con el espíritu de la proposición están citados para hoy en una de las secciones del Congreso para tomar acuerdos y comunicarlos al Gobierno.

Los representantes de los distritos interesados en el ferrocarril de Calatayud-Teruel-Sagunto halláanse muy complacidos con la promesa que el ministro de Fomento, Sr. Puigcerver, les ha hecho de que, sin levantar mano, se ocupará el negociado correspondiente de la Dirección general de Obras públicas en la redacción del pliego de condiciones para el concurso.

El tiempo transcurrido en el interregno parlamentario no ha bastado, por lo que creímos observar ayer, para aquietar los ánimos y sosegar las pasiones que se agitan en el seno de la comisión de actas, las cuales subsisten, prometiendo crear nuevas dificultades a este Gobierno.

Se dice que entre una persona constituida en autoridad y el vicepresidente de un Círculo de los de clase, hay pendiente una cuestión que ha obligado a la primera a hacer el anuncio de su dimisión, para poder acudir al terreno a que se le cita.

No sabemos lo que habrá de cierto en este rumor.

Emma Calvé

Esta noche encarnará la Ofelia de la leyenda escandinava, puesta en tragedia por Shakespeare y en solfa por Ambrosio Thomas, en una artista aveyronesa de raro mérito y de singulares atractivos.

Aunque todavía no la conocemos, han llegado hasta nosotros la fama de su arte y de su gentil figura, y ya nos son conocidos, aun sin haberlos escuchado ni visto, la frescura de su voz aguilina y el fulgor de sus ojos, para los cuales pudieron ser escritos aquellos versos de Blasco que dicen:

«Ojos... negros, traidores, asesinos; mas... ellos pasarán, que al verlos, el guardián de la frontera débil sucumbirá.»

Entiéndase por guardián el público y por frontera la que separa la expectación del aplauso entusiasta, tendremos hecha la profecía de lo que, según todas las probabilidades, ocurrirá esta noche, si el público de Madrid confirma el entusiasmo con que han aplaudido a Emma Calvé los de París y Londres, Milán, Roma, Nápoles, Florencia y Buenos Aires.

Su carrera artística ha sido una continua serie de triunfos desde que por primera vez se hizo oír en el teatro de la *Momnie*, de Bruselas, a los dieciocho años, despojados apenas sus negros cabellos de las tocas que encuadraron un tiempo el lindo rostro de la novicia en la Asociación de Damas de Saint-Afrique, ó de la dulce cantora en el coro del Sagrado Corazón, de Montpellier; porque es de notar que esta gran artista, hoy esplendor de los primeros teatros del mundo, se criaba para monja, sintiendo antes que la vocación del arte la vocación religiosa.

La que hubiera llegado a presidir, seguramente, algún coro de graves religiosas, encarna hoy a los diversos públicos de Europa con su gracia fácil y *souple*, llena de atractivos encantadores. Sin embargo, y aun a pesar de su errante vida de artista, es una verdadera gran señora en las temporadas de descanso, que suele pasar allá en el Aveyrón en un magnífico *chateau* del que es poseedora y castellana.

Todas estas y otras muchas circunstancias de su vida, que hacen de ella una mezcla de sabores extraños, se reflejan en su manera de ser artística, original en extremo, por haber hecho de cada personaje que encarna un estudio especial y por interpretarlo de un modo completamente nuevo, ajustado exclusivamente a su manera de concebir el personaje. Este es, según dicen, uno de los secretos del éxito que ha obtenido en todos los teatros.

Emma Calvé se encuentra ahora, en toda la lozanía de la juventud y en todo el esplendor de su hermosura. Une a estas ventajas un gran dominio de su arte, del arte especial que ella se ha hecho para ella sola, y la pureza, la frescura y la extensión de su privilegiada voz.

Con estos precedentes que han llegado a nuestro conocimiento, por lo que dicen sus biógrafos y la prensa en general, no es aventurado suponer que hoy acudirán al teatro todos los aficionados al *bel canto* llenos de curiosidad y llevados allí por el deseo de apreciar por sí mismos la verdad de tan lisonjeros anuncios.

CURIOSIDADES

FÚNEBRE LEGADO

M. Brónard ha legado al Museo Dupuytren, de la Facultad de Medicina de París, una colección de cerebros momificados, que, según la *Crónica Médica*, de dicha capital, es muy interesante desde el punto de vista científico, pues comprende 220 lóbulos cerebrales, presentando múltiples muestras de lesiones, desde las más comunes hasta las más características de la locura.

CASO EXTRAÑO

La alta sociedad de París se preocupa mucho en estos días de un caso bien extraordinario, y que celebraremos tenga un desenlace favorable para el interesado.

Se trata de un obispo francés que va a verse obligado a renunciar a su cargo, a causa de estar perseguido... por deudas.

Este incidente es tanto más sensible, cuanto que el solo móvil del pecado, si pecado es gastar lo que no se tiene, ha sido la excesiva bondad del buen obispo, que, no queriendo vivir del altar, ha puesto en el haber de sus buenas obras mucho mayores cantidades que en el debe.

Pertenece al gran mundo, y su nombre, casi histórico, se enlaza con el de numerosas familias de lo mejor del *Pauvour* Saint Germain, ocupa un obispado de los más próximos a París, y el año último estuvo a punto de ser nombrado arzobispo.

Su ancianidad y su respetable cabeza, coronada de cabellos blancos, no han contenido a sus acreedores, los cuales están dispuestos a llevar adelante sus propósitos si la familia del obispo, que es muy rica, no le salva.

EL TESTAMENTO DE UN PORTERO

El *Petit Parisien* señala un hecho, único en su género, y que seguramente no tendrán imitadores.

El portero de la casa núm. 19 de la rue Muller, en Montmartre, falleció el 31 de Diciembre último, a los setenta años de edad, nombrando en su testamento herederos a todos los inquilinos de la citada casa.

El legatario poseía una fortuna de 1.500 francos, fruto de largas y laboriosas economías.

FRONTONES

Euskal-Jai

El partido jugado ayer no ofreció cosa extraordinaria que reseñar, siendo un motivo más de lucimiento para Lasa, que por momentos va desarrollando mayores facultades y más deseo.

Jugaba con el *Gordito* por compañero, contra Arana y Aguirre, y después de disputado triunfo, fué éste para los rojos, por once tantos.

Noticias de espectáculos

ZARZUELA.—El sábado 12 del corriente se verificará en este teatro el estreno de la zarzuela melódica, en tres actos y nueve cuadros, titulada *Mujer y reina*, original de los Sres. Pina y Chapí.

La empresa Elias ha hecho, como de costumbre, grandes desembolsos para presentar dicha obra con nueve decoraciones de los Sres. Bussato y Amelio, y un riquísimo vestuario que, según las noticias que tenemos de la obra, no resultarán tan estériles como en *Mis Robinson*.

Ha terminado sus compromisos con la empresa de este teatro, la aplaudida triple característica señora Martí de Moragas, que se encuentra a disposición de las empresas.

ESLAVA.—Hoy, por la tarde, se verificará en este teatro una función extraordinaria a beneficio de la compañía, orquesta y dependencias del teatro.

Se pondrán en escena las aplaudidas obras *El moro Muza*, *Campanero* y *serción* y *El tambor de granaderos*.

En el primer *cañuto* dará un concierto de guitarra el célebre profesor Sr. Juez.

MARTIN.—Muy en breve se estrenará en este teatro el sainete en un acto y en verso, original de dos aplaudidos autores, titul *El santero ó figuritas de barro*.

EL JARABE FENICO DE VIAL ha servido para los primeros ensayos de los médicos que lo prescriben hace más de treinta años, de preferencia a otros pectorales para combatir la tos, bronquitis, influenza, resfriados.

ASMA

Los accesos de asma que tan desesperadamente hacen sufrir al que por desgracia padece dicha enfermedad, se calman como por encanto con los

CIGARRILLOS ANTIAASMÁTICOS

que prepara el Dr. Andreu

Fumando un solo cigarrillo aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio, la expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia y se respira libremente.

Los ataques de asma por la noche se calman al instante con los

PAPELES AZOADOS

del Dr. Andreu

Basta quemar uno dentro de la habitación del enfermo para que pueda descansar tranquilamente toda la noche.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 8 de Enero

Interior, 4 por 100 contado.....	72'50
— — fin de mes.....	72'60
— — fin próximo.....	00'00
Exterior, 4 por 100 contado.....	81'10
Amortizable, 4 por 100.....	81'00
Billetes Cuba 1888.....	109'85
— 1890.....	90'05
Acciones Banco España.....	379'00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	99'15
— al 4 por 100.....	00'00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	179'75
Paris vista.....	10'90
Londres vista.....	27'85

Barcelona

Interior 4 por 100.....	72'75
Exterior 4 por 100.....	81'12

Paris

Exterior 4 por 100.....	73'31
Renta francesa 3 por 100.....	102'10

Londres

Exterior 4 por 100.....	73'50
-------------------------	-------

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 8.—Clausura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 73'375.

Buenos Aires 7.—Precio del oro en el día de ayer, 357.

BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 72'70.

BARCELONA.—Idem, 00'00.

Próximo, 00'00.

PARIS.—00'00.

Francos, 10'90.

Libras.—27'85.

TEMPERATURA

A las ocho, 0 sobre 0.—A las doce, 8.—

A las cuatro, 3.—A las seis, 0.—Máxima, 0.—Mínima, 0.—Barómetro, 702.—

Lluvia ó viento.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Con fecha 1.º del corriente hemos girado a cargo de los señores suscriptores que se hallaban en descubierto, el importe de suscripción, que no dudamos será atendido, o les abonamos en cuenta.

IMPRESA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID (Teléfono 974.)

Y las tropas se pusieron en marcha repitiendo el canto del bardo que voló de boca en boca hasta las últimas filas.

Seguí a Victorino en medio de varios oficiales y jinetes de escolta que precedían a las legiones, y no tardó en desplegarse nuestro ejército en la cima de los collados que dominaban a lo lejos la inmensa llanura terminada en el extremo del horizonte por un recodo del Rhin.

Victorino quiso aterrar al enemigo con un esfuerzo de audacia en vez de esperar el ataque en aquella posición ventajosa, y a pesar de nuestra inferioridad numérica, dió la orden de bajar de las cimas contra los francos.

La columna enemiga que atraída por la falsa retirada, se había internado en los desfiladeros, fué rechazada al mismo tiempo hacia la llanura por una parte de las tropas, y nuestro ejército bajó sin tardanza lanzando su grito de guerra.

Se trabó la batalla que no tardó en hacerse general.

Había prometido a Victoria que no me separaría de su hijo, pero al principiar la acción se lanzó tan impetuosamente sobre el enemigo al frente de una legión de caballería, que el flujo y reflujo de la pelea me alejó de su lado.

Combatíamos entonces con una tropa escogida bien montada y armada, pues aunque sus soldados no llevaban casco ni coraza, su doble chaqueta y sus gorras de pieles guardadas interiormente con planchas de hierro, equivalían a nuestras armaduras y peleaban con furia y más de una vez con ferocidad estúpida.

Vi a muchos que se dejaron matar como animales, mientras en lo más rudo de la contienda se encarnizaban en cortar con el hacha la cabeza de un cadáver galo para formar un trofeo con aquel despojo sangriento.

Me defendía de dos francos que me atacaban con furor, mientras otro de aquellos bárbaros, que estaba desmontado y sin armas, se asía de una de mis piernas para arrojarme del caballo, pero que no pudiendo conseguirlo, me mordió con tanta rabia, que sus dientes atravesaron el cuero de mis botines y llegaron hasta el hueso.

Al mismo tiempo que respondía a los mandos de mis adversarios, tuve tiempo de descargar un golpe con la maza de armas en el cráneo de aquel franco, y después de haberme desembarazado de él, hacía vanos esfuerzos para reunirme con Victorino, cuando vi a pocos pasos de distancia en medio de los combatientes, a quienes dominaba con su estatura gigantesca, a Neroweg, el Águila terrible.

Al verle y al recordar los ultrajes de que apenas me había vengado el día anterior, arrojándole un tizón a la cabeza, mi sangre, que animaba ya el ardor de la batalla, se encendió con más fuerza, porque además de la ira que debía inspirarme Neroweg por sus cobardes insultos, sentía contra él no se qué odio profundo y misterioso, como si fuese la personificación de la horda feroz que quería esclavizarnos.

Me parecía (cosa extraña é inexplicable) que aborrecía a Neroweg tanto por lo venidero como por lo presente, y como si mi odio debiera perpetuarse, no solamente entre las dos razas franca y gala, sino también en nuestras dos familias.

Has de saber, hijo mío, que hasta olvidaba la promesa que había hecho a mi hermana de leche de velar por Victorino, pues en vez de reunirme con él, solo pensé en acercarme a Neroweg.

Necesitaba la vida de aquel franco... y él sólo entre tantos enemigos me excitaba personalmente la sed de sangre.

Me hallaba entonces rodeado de algunos soldados de la legión, al frente de la cual acababa de afear tan impetuosamente Victorino al ejército franco, y rechazamos el enemigo hasta aquel punto hacia el Rhin porque seguíamos ganando terreno. Dos de nuestros soldados que me precedían cayeron con sus caballos bajo la pesada espada del Águila terrible, y le vi al través de aquella brecha humana.

Neroweg llevaba una armadura gala, despojó de alguno de los nuestros, muerto en otras batallas anteriores. Su casco era de bronce dorado, cuya visera ocultaba una parte de su rostro pintado de color azul y escarlata; su larga barba de un rojo de cobre caía casi hasta la coraza que se había pue-

ria, y después de dar las últimas órdenes, y acercándose a su madre—le dijo:

—Llegó el momento, madre mía... He decidido con los demás capitanes las últimas disposiciones del plan de batalla que os expuse y habéis aprobado. Dejo diez mil hombres de reserva para la custodia del campamento, al mando de Roberto, uno de nuestros jefes más expertos... que estará a vuestras órdenes. Los dioses protejan hoy vuestras armas! ¡Adios, madre mía!

Y dobló la rodilla.

—Adios, hijo mío, y no vuelvas ó vuelve con la victoria.

Y al decir estas palabras se inclinó desde el caballo y tendió la mano a Victorino que se levantó para besarla.

—Valor, joven César,—dijo el gobernador de Gascuña al hijo de mi hermana de leche;

—el destino de la Galia está en vuestras manos; pero gracias a los dioses son vuestras manos robustas, y creo que me daréis ocasión para escribir una oda a vuestra nueva victoria.

Victorino subió otra vez a caballo. Algunos instantes después todo nuestro ejército se puso en marcha con descubiertas que lo precedían, y detrás de la vanguardia Victorino iba a la cabeza de las tropas. Dejamos a la derecha la orilla del río, y algunas partidas armadas a la ligera de arqueros y jinetes se dispersaron para preservar el flanco izquierdo de una sorpresa.

Victorino me llamó, acerqué mi caballo al suyo, y espoleándolos los dos a un tiempo, nos separamos de la escolta que rodeaba al general.

—Scanvoh,—me dijo,—eres un soldado valiente y veterano y voy a explicarte en pocas palabras el plan de batalla que he concertado con mi madre. Se lo he confiado al jefe que debe reemplazarme en el mando si muero; pero quiero comunicarte también mis proyectos para que recuerdes, su ejecución si es necesario.

—Te escucho con atención.

—Hace cerca de tres horas que se vieron en medio del río las almadías de los francos, y como estaban cargadas de tropas y las remolcaban barcas que navegaban a remo lentamente, han debido emplear más de una

hora para llegar a la orilla y desembarcar...

—Tu cálculo es exacto; pero ¿por qué no has apresurado la marcha del ejército para llegar a la orilla antes que acabasen de desembarcar los francos? Las tropas que saltan en tierra, están por lo general desordenadas, y este desorden hubiera favorecido nuestro ataque.

—Dos razones me han inducido a no hacerlo, y voy a decírtelas... ¿Cuánto tiempo crees que habrá necesitado el oficial que vino a anunciar el desembarco del enemigo para llegar a todo escape hasta las avanzadas de Maguncia?

—Hora y media, porque desde la avanzada al campamento hay casi cinco leguas.

—¿Y cuánto tiempo necesita un ejército para cruzar la misma distancia, marchando en buena orden y con paso acelerado, pero no tanto que las tropas estén cansadas antes de la batalla?

—Cerca de dos horas y media.

—Ya ves, Scanvoh, que nos era imposible llegar a tiempo para atacar a los francos en el momento del desembarque. La indisciplina de esos bárbaros es tanta que habrán empleado algún tiempo para volverse a formar en batalla, y llegaremos por consiguiente antes que ellos, y los esperaremos en los desfiladeros de Amstrad, único camino militar que pueden tomar para venir a atacar nuestro campamento, a no ser que se dirijan a los pantanos ó a los terrenos cubiertos de matorrales donde no podrá desplegarse la caballería que es su fuerza principal.

—Es verdad.

—He dejado transcurrir algunas horas para que los francos pudiesen llegar a los desfiladeros.

—Y si llegan a ese punto, son perdidos.

—Confío rechazarlos a esa espada en mano hacia el río, y nuestras ciento cincuenta barcas, que han salido del puerto, según mis órdenes, al mismo tiempo que nosotros, destruirán las almadías de los bárbaros, y les cortarán la retirada. El capitán Mario, que ha cruzado el Rhin con tropas escogidas, se reunirá con las tribus de la otra parte del río, se dirigirá al campamento de los francos, donde habrán dejado una fuerte reserva y sus carros de guerra, y lo pasará todo a sangre y fuego.

ESPECTÁCULOS

REAL.—F. 49 de ab.—T. 1.
imp.—Amleto.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—
Miel de la Alcarria.
ZARZUELA.—No hay fun-
ción.

LARA.—A las 8 y 1/2.—Se-
rie 4.ª.—T. 2.ª. impar.—
Las solteronas.—Estado y
Marina.—La hija del bar-
ba.—Segundo acto.

NOVEDADES.—A las 8 y 1/2.
El jorobado.
Entrada general, 5 céntos.

PARISH.—No hay función.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—
Los puritanos.—Los afri-
canistas.—El dúo de La
Africana.—La verbena de
la Paloma.

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—
El tambor de granaderos.
La diva.—Campanero y

sacristán.—El tambor de
granaderos.
A las 4 y 1/2.—Beneficio de
la compañía.—El moro
Muza.—Campanero y sa-
cristán.—El tambor de
granaderos.

ROMA.—A las 8 y 1/2.—
El tío Morrión.—Caramé-

lo.—La Menegilda.—De
P. y W.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—
102 de abono.—T. impar.
—El hijo del tío Carran-
que.—Futuro imperfecto.
—Los hugonotes.—Se-
gundo acto.

PRINCIPE ALFONSO.—No
hay función.
EUSKAL JAI.—A las tres
de la tarde.—Gran parti-
do de pelota entre cuatro
afamados pelotaris.

JARDIN DEL BUEN RETI-
RO.—Todos los días de
nueve a doce y de dos a

cinco de la tarde.—Sesio-
nes de patines, tiro vivo,
gran tiro de pistola y ca-
rabinas, juego de bolos y
otros recreos.

Entrada al Jardín, 1 peseta.
Por la mañana gran rebaja
de precios.

SALON PERTIERRA.—Fo-
nógrafo Edison y Panora-
ma Imperial, con escogi-
das vistas de Suiza y Ru-
sia.—Montera 10.—Entra-
da una peseta.

Desde las cinco de la tarde
a las once de la noche.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

TARIFA B

SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para *conferen-
cias y expedición de despachos*, conforme a la tarifa siguiente:

Por un despacho de veinte palabras.....	Pesetas	0'30
— cada cinco palabras más ó fracción.....	—	0'10
— una conferencia de tres minutos ó fracción.....	—	0'30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples.....	—	0'15

SERVICIO DE ABONADOS (1)

Por cada despacho expedido *desde su domicilio* que no ex-
ceda de 30 palabras..... Pesetas 0'25
— cada 30 palabras más ó fracción..... — 0'25

(1) Para tener derecho a este servicio es necesario que el abonado haya hecho de-
pósito, previamente, en la Central.

GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López, premiada con 8 medallas. Única en Es-
paña que obtuvo Diploma de Honor, la primera y más alta
recompensa en el Gran Concurso Internacional de Bruselas
Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Compite en clases y precios con las fábricas más acri-
ditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se
venden en las principales confiterías de España. Fábrica,
Palma Alta, 8, Madrid.

Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado

Academia preparatoria para oposiciones a plazas de
jefes de Administración, de negociado y oficiales de pri-
mera a tercera clase, y exámenes para plazas de aspi-
rantes a oficial.

Preparación especial para exámenes de los actuales
jefes de Administración, de negociado y oficiales, y para
exámenes de los actuales aspirantes a oficial.

Señores profesores encargados de la enseñanza

D. Antonio Litagano, jefe honorario de Administra-
ción, jefe de negociado de primera clase de la Inter-
vención general é individuo del cuerpo pericial.

D. Pedro Fanjul, abogado del Estado.

D. Isidro Pérez Oliva, abogado del Estado.

D. Rafael Carrion, ingeniero de montes.

D. Enrique Lucini, profesor mercantil.—Oficial del
Banco de España.

D. Manuel García Caballero, abogado.—Oficial
de la Administración de Hacienda.

D. Angel de Torrejón y Boneta, ingeniero.—Ins-
pector técnico de Hacienda.

Las clases comenzarán el día 15 de Enero. La Aca-
demia se establecerá en local céntrico. Para informes y
reglamentos, dirigirse a D. Angel de Torrejón y Boneta
JORGE JUAN, 52, PRINCIPAL, de 9 a 12 mañana y de 5
a 8 tarde.

5 MEDALLAS ORO

VINOS BAYO

Economato Levie, Alcalá 17.



ESQUELAS

Se admiten en la
Administración de
este periódico, San
Agustín, 2.
Precios muy eco-
nómicos.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, no-
ticias y consultas referentes a asuntos judiciales.
Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios le-
trados que se encargarán de la defensa de toda clase de
recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de
casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

JARABE DE BREA

CONCENTRADO

Sánchez Ocaña

Especialísimo y de efectos positivos en los catarros
del PECHO, ASMA, TOSES, irritaciones de la garganta
y catarros de la vejiga.—Frasco 1 y 2 PESETAS.
Farmacia ATOCHA, 35. Frente a Relatores, T. 33.

LA CONFIANZA

11, LUNA, 11,

Almacén el mejor surtido y más barato de
Madrid. Mobiliario para todas las fortunas.
Alquiler de mobiliarios completos.



REGALOS

A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Si siguiendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará a todos los sus-
criptores que abonen en esta Administración el importe de un año, un tomo a elegir en-
tre los que a continuación se expresan:

BIBLIOTECA CLÁSICA

Autores griegos

Esquilo.—Tea ro completo, traducido y anotado por D. Fernando
Brieva, catedrático de la Universidad de Granada. Precede a la
traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.
Xenofonte.—Historia de la entrada de Ciro el Menor en Asia y de la
retirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de
Gracián, corregida por Chacón.
Arriano.—Expediciones de Alejandro, traducción de Bartibar.
Moralistas griegos.—Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, tra-
ducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón Abril, Luciano Blum y
López de Ayala.

Autores latinos

Flovo.—Compendio de las hazañas romanas, traducción de D. Eloy
Díaz Jiménez, catedrático del instituto de León.
Tulio.—Las Historias y las costumbres de los germanos, traducción
de Coloma.
Salustio.—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta, y fragmen-
tos de la grande Historia, traducción del infante D. Gabriel y del
Sr. Menéndez Pelayo.
Suetonio.—Vidas de los doce Césares, traducción de D. Norberto
Casilla.
Aguileo.—El asno de oro, traducción de Diego López de Cortegans,
arcediano que fué de Sevilla.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo a elegir entre los del si-
guiente catálogo de novelas:

Las mujeres todavía, por Alfonso Karr.
Genoveva, por el mismo.
Una historia inverosímil, por el mismo.
El difunto Dreyfus, por el mismo.
Historia de un hombre contado por su esqueleto, por D. Manuel Ber-
nandez y González.
Obispo, casado y rey, por el mismo.
Helio, por Mery.

Los señores que en iguales condiciones abonen un trimestre de suscripción, recibirán como regalo un tomo
a elegir entre los siguientes:

Un amor del infierno, por A. Perera.
Exposición de Filipinas un tomo en 4.ª mayor con grabados. Colec-
ción de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica, ó dos tomos
de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0'75 pesetas para certificado. Esta
Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor a quien esta Administración tenga que girar perderá toda derecho a los regalos que se le ofrecen.

Los NUMEROSOS MÉDICOS QUE EMPLEAN la

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORURO-FOSFATO DE CAL CREOSOTADO

la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las

ENFERMEDADES DEL PECHO

Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas antiguas y Partinases, Dengue,
Las Capasulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y
convienen a las personas que
no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución.
En casa de L. Pautauberge & Co., 23, rue Jules César, París
Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

COMPANIA VASCO ANDALUZA
IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta
con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Mála-
laga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarra-
gona, Barcelona, Cete y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados
antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuer-
za mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña,
al lado de la batería Selvas.

Victorino me explicaba este plan de bata-
lla tan hábilmente concebido, cuando vimos
llegar a galope algunos jinetes enviados de
descubierta. Uno de ellos paró el caballo ba-
ñado en espuma, y dijo a Victorino:

—El ejército de los francos avanza. Se ha
visto a lo lejos en la cima de las colinas.
Sus descubiertas se han acercado al desfilade-
ro, y han sucumbido bajo las flechas de los
arqueros que habíamos llevado en la grupa
de los caballos y que estaban emboscados en
los matorrales. Ni un solo franco se ha sal-
vado.

—¡Buena puntería!—dijo Victorino.—Esa
descubierta hubiera podido encontrar a los
nuestros y volver a avisar de nuestra llega-
da al ejército franco en cuyo caso no hubiera
seguido su marcha por los desfiladeros. Yo
mismo voy a cerciorarme de la posición del
enemigo... ¡sigueme, Scanvoch!

Victorino partió a galope y le imitó.
La escolta nos siguió, y muy pronto alcan-
zamos la vanguardia a la cual mandó hacer
alto Victorino.

Los soldados saludaron con sus aclamacio-
nes al general a pesar de las infames calum-
nias de que había sido objeto.

Llegamos a un paraje desde donde se do-
minaba los desfiladeros de Amstrad: aquel
camino, que era muy ancho, se encajonaba
a nuestros pies entre dos quebradas, siendo
la de la derecha casi perpendicular y forman-
do una especie de promontorio sobre el Rhin
y la de la izquierda, un amontonamiento de
pendientes pedregosas que servía, por decir-
lo así, de base a las cortadas planicies en me-
dio de las cuales se había abierto en aquel
camino profundo, que iba descendiendo len-
tamente hasta terminar en una vasta llanu-
ra, cuyos límites eran por Oriente y norte
una curva del río, por Occidente, bosques y
pantanos, y a nuestra espalda las planicies
elevadas donde habían hecho alto nuestras
tropas.

Victorino permaneció algunos instantes
silencioso y pensativo observando atenta-
mente la disposición de las tropas del
enemigo y el terreno que se extendía a nues-
tros pies.

—No me habían engañado mis cálculos y
previsiones—me dijo.—El ejército de los

francos es dos veces superior al nuestro, y
si observaran una táctica menos salvaje, en
vez de seguir ese desfiladero, como van ha-
ciendo, si hemos de juzgar por su marcha, a
pesar de la dificultad de esa especie de asalto,
tratarían de subir a esas planicies por
varios puntos a la vez, obligándonos de este
modo a dividir en muchos puntos mis fuerzas
inferiores a las suyas... y ¿quién sabe enton-
ces si lograríamos la victoria? Sin embargo,
me valdré de un ardor de guerra por pruden-
cia y para atraer al enemigo al desfiladero.
Volvamos a la vanguardia porque ha llegado
Scanvoch, la hora del combate.

—¡Hora solemne, Victorino!—respondí.

—Sí—me dijo con tono melancólico,—esta
hora es solemne, especialmente para el ge-
neral que expone en el sangriento juego de
las batallas la vida de sus soldados y el des-
tino de su patria. ¡Sígueme, Scanvoch...! ¡Pro-
téjame la estrella de mi madre!

Volví hacia nuestras tropas con Victorino
pensando en la extraña contradicción por la
que aquel joven, tan firme siempre y tan re-
flexivo en las graves circunstancias de su
vida, mostraba una inconcebible debilidad en
su lucha contra las pasiones.

El general se reunió a los pocos instantes
con la vanguardia, y después de una breve
conferencia con los oficiales, las tropas ocu-
paron sus puestos de batalla.

Tres cohortes de infantería de mil hom-
bres cada una recibieron la orden de salir del
desfiladero y extenderse en la llanura, para
provocar el combate a la vanguardia de los
francos y tratar de atraer de este modo a
aquel peligroso paso al grueso del ejér-
cito.

Victorino, varios oficiales y yo, agrupados
sobre la cima de una de las más elevadas
quebradas, dominábamos la llanura donde
iba a darse aquel preludio de batalla.

Distinguíamos entonces perfectamente el
innumerable ejército de los francos: el grueso
de sus tropas, reunido en una masa compac-
ta, estaba aun bastante lejos; pero una nube
de jinetes se extendía delante de sus alas.

Apenas salieron de los desfiladeros nuestras
tres cohortes, cuando aquellos miles de jine-
tes, esparcidos como una bandada de gavi-
lanas, corriendo de todas partes para envolver

nuestras cohortes lanzándose a escape, sin
orden, amontonándose y pugnando por llegar
los primeros.

Nuestras tropas hicieron alto y se forma-
ron en cuadro para sostener el primer cho-
que de la caballería franca, y fingir después
que huían en retirada hacia los desfiladeros.
Los francos lanzaban aullidos tan terribles
que, a pesar de la gran distancia que nos se-
paraba de la llanura y la elevación de las co-
linas, sus gritos salvajes llegaban hasta nos-
otros como un sordo rumor mezclado con el
sonido lejano de nuestros clarines. Nuestros
soldados no retrocedieron ante aquel impe-
tuoso ataque, y pocos instantes después sólo
vimos a través de una nube de polvo una
masa confusa en medio de la cual se distin-
guían nuestras cohortes por su brillante ar-
madura.

Nuestras tropas emprendían ya la retirada
hacia el desfiladero cediendo palmo a palmo
el terreno a aquella nube de enemigos, que
por momentos se aumentaba con nuevas hor-
das de jinetes destacadas de la vanguardia
del ejército franco, cuyo cuerpo principal se
acercaba a marcha forzada, cuando Victorino
exclamó, fijos los ojos con ansiedad en el
campo de batalla:

—¡Ira del cielo! El esforzado Firmian que
manda esas tres cohortes ha olvidado sin
duda en el ardor de la pelea que deba reple-
garse hacia el desfiladero para atraer el ene-
migo.

Firmian no continúa retirándose, se para
y no cede un paso... Va a sacrificar inútil-
mente sus tropas.

Y añadió dirigiéndose a un oficial:

—Corred a decir a Rupero que vaya al in-
stante con sus tres cohortes veteranas a sos-
tener la retirada de Firmian... Que haga eje-
cutar la retirada al momento y con rapidez.

El grueso del ejército de los francos está
a cien tiros de flecha de la entrada del des-
filadero.

El oficial partió a escape, y según la orden
del general, tres cohortes veteranas salieron
rápidamente del desfiladero y fueron a re-
unirse con nuestras tropas.

Poco tiempo después la fingida retirada se
afectó en buen orden.

Viendo los francos que los galos retroce-

dían lanzaron gritos de alegría salvaje y su
vanguardia se acercó a los desfiladeros; pero
de pronto palideció Victorino, se reflejó la
ansiedad en su semblante y exclamó:

—¡Por la espada de mi padre! ¡Me habré
engañado sobre la posición de esos bárbaros?
¿ves su movimiento?

Sí,—le respondí,—en vez de seguir a la van-
guardia y de internarse como ella en el des-
filadero, el ejército franco se para, se forma
en numerosas columnas de ataque y se diri-
ge hacia las colinas. ¡Ira del cielo! Ejecutan
la hábil maniobra que temías. ¡Ah! hemos
enseñado la guerra a esos bárbaros...

Victorino no me respondió, pues parecía
que estaba contando las columnas del enemi-
go, y después se dirigió a escape al frente
de batalla de nuestro ejército, y gritó:

—¡Hijos, ya no debemos esperar a esos bár-
baros en los desfiladeros, sino que es preciso
combatirlos en campo abierto. Lancémonos
sobre ellos desde la cima de estas colinas
que intentan subir, y rechazemos esas Lor-
das hasta el Rhin. Son dos ó tres contra uno,
pero ¿qué importa? Cuando volvamos esta
noche al campamento, nuestra madre Victo-
ria nos dirá: ¡Hijos, habéis sido valientes!

—¡A ellos!—gritaron a coro las tropas que
habían oído las palabras del general;—¡a
ellos!

El hardo Rolla improvisó entonces este
canto de guerra que entonó con voz robusta.

—«Esta mañana decíamos: ¿Cuántos son
esos bárbaros que quieren robarnos nuestra
tierra, nuestras mujeres y nuestro suelo?»

—«¿Cuántos son esos francos?»

—«Esta noche diremos: Responde tierra
arrojada con la sangre del extranjero...»

—responded, aguas del Rhin... responded,
«cuervos de la orilla: responded... respon-
»ded.

—«¿Cuántos eran esos ladrones de nuestra
tierra, de nuestras mujeres y de nuestro
suelo?»

—«¿Cuántos eran esos francos?»